

INVESTIGAR PARA INNOVAR: LA REFLEXIÓN SOBRE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN EDUCACIÓN PRIMARIA A TRAVÉS DEL PRACTICUM

Roberto García-Morís
roberto.garcia.moris@udc.es

Uxío-Breogán Diéguez Cequiel
uxio.breogan.dieguez.cequiel@udc.es

Universidade da Coruña

1. Introducción

El periodo de prácticas acerca al profesorado en formación inicial a la realidad de las aulas de Primaria. Durante este tiempo, el estudiantado centra su atención en la observación general de la escuela, del profesorado y del alumnado, entre otros aspectos de la práctica escolar. Sin embargo, por lo general, esa observación no se realiza en detalle sobre una materia concreta, aplicando la perspectiva de una Didáctica específica, como podría ser la Didáctica de las Ciencias Sociales.

Este trabajo toma como título la temática general propuesta, *Investigar para innovar*, un enunciado que se corresponde bien con la naturaleza de esta investigación. Durante los dos últimos cursos solicitamos al alumnado de Educación Primaria de la Universidade da Coruña una reflexión sobre lo que está pasando en las clases de Ciencias Sociales de los centros en los que hacen las prácticas. Para llevar a cabo la investigación, el estudiantado prestó especial atención, a partir de una Guía de observación, a los contenidos abordados, a las estrategias metodológicas seguidas y a los recursos utilizados en la clase de Ciencias Sociales del grupo-clase en el que realizaron sus prácticas.

Debido a que esta indagación se realizó en el marco de la asignatura de *Didáctica das Ciencias Sociais II*, se pretende fijar un diagnóstico de la

situación teniendo en cuenta las cuestiones abordadas en la materia, a fin de constatar la necesidad de innovar en la enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales. En el presente trabajo presentamos los resultados de la situación observada en 40 centros de Primaria de la provincia de A Coruña.

2. Marco teórico

Dentro de las investigaciones relativas a la formación del profesorado existen varios trabajos sobre las prácticas en los Grados de Infantil y de Primaria. Se han publicado monográficos centrados en el análisis del Practicum, como el de Ramírez (2011), orientado a las últimas tendencias en esta materia y a las buenas prácticas. En el marco de esa publicación, y en otros trabajos posteriores, destacan las aportaciones de González-Sanmamed (2011), que considera el Practicum importante para valorar la confluencia del conocimiento académico y del experiencial.

En nuestra área de conocimiento también hay trabajos que se centran tanto en el Practicum de Primaria, como en el de Infantil. Comenzando por este último, contamos con ejemplos recientes como el de Gavaldà y Pons (2011), o el de Pantoja, Rodríguez y Mena (2014, p. 398), que consideran que «incide más en otros focos de interés, tendentes a potenciar la pedagogía general y otras ramas que tradicionalmente se han ocupado de los estudios sociales y educativos», más que en materias específicas como las Ciencias Sociales. En esta aportación se centran no tanto en conocer la realidad existente, sino en analizar la práctica del profesorado en formación inicial con la finalidad de constatar en qué medida “el alumnado de la asignatura de didáctica de las ciencias sociales del grado en Educación Infantil (..) es capaz de trasladar y adaptar los conocimientos, contenidos y competencias que ha adquirido con esta asignatura a la docencia en el aula durante el desarrollo del practicum específico” (Pantoja, Rodríguez y Mena, 2014, p. 399). Otros autores como Rodríguez (2003) se centran en el análisis del Practicum de Primaria, pero sin entrar en lo relativo a las Ciencias Sociales, a pesar de hacer el análisis desde nuestra área.

Entre las principales aportaciones sobre la formación en Ciencias Sociales, destacan las de Pagès, que ha dedicado una amplia línea de investigación a la formación del profesorado, refiriéndose en muchos trabajos a la necesidad de unas prácticas escolares en las que se aborden también las Ciencias Sociales (Pagès, 1997; 2011). La necesidad de aprovechar «al máximo las oportunidades que ofrece el practicum de relacionar teoría y práctica» (Pagès, 1997, p. 97).

3. Objetivos y metodología

En el presente trabajo se explotan los datos recogidos en 40 centros de la provincia de A Coruña, con la finalidad de dar respuesta a los siguientes objetivos:

- Conocer la metodología utilizada en las clases de Ciencias Sociales de Educación Primaria.
- Concluir el grado de presencia del libro de texto, las editoriales dominantes y el tipo de uso.
- Analizar los tipos de recursos utilizados para la enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales.
- Investigar los instrumentos de evaluación seguidos por el profesorado de Primaria en la materia de Ciencias Sociales.

Durante la formación del profesorado, desde nuestra área de conocimiento, abordamos muchos aspectos que tienen que ver con los diferentes modelos de desarrollo curricular, así como con la diversidad de recursos didácticos. Además, en los últimos tiempos, se ha hecho hincapié en la necesidad de orientar la disciplina hacia la enseñanza aprendizaje de las cuestiones socialmente vivas, aspecto que han defendido autores como Pagès y Santisteban (2011). Pero a pesar de esto, la realidad que el profesorado en formación se encuentra en los centros de primaria es muy diferente a la defendida desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. Esta es una de las razones por las que sigue siendo muy necesario incrementar el peso de las Didácticas específicas en la formación del profesorado (Pagès, 1997).

Como hemos señalado, esta investigación se hizo en el marco de la materia de *Didáctica das Ciencias Sociais II*, de tercero del Grado de Educación Primaria. Puesto que es anual, y se imparte en un curso coincidente con el Practicum I, representa un marco idóneo para que el alumnado investigue la práctica educativa en la escuela teniendo en cuenta lo visto en la universidad. Durante el mes de febrero, entre el primer y segundo cuatrimestres, el estudiantado pasa cuatro semanas en centros de primaria, lo que les permite realizar un importante acercamiento al día a día de las aulas.

Antes de ir a los centros, entregamos al alumnado una Guía de observación que ha de realizar durante el periodo de prácticas, para una vez de vuelta en la Facultad, llevar a cabo una puesta en común en el marco de la Didáctica de las Ciencias Sociales. En la primera parte de la Guía se les pregunta por cuestiones relativas al colegio, su tipología, las características del

profesorado tutor, el curso al que son asignados, el tamaño del grupo etc. Seguidamente, nos centramos en la metodología seguida en Ciencias Sociales, preguntando sobre la existencia o no del libro de texto, la editorial, el tipo de uso que se le da, si tienen cuaderno, así como los tipos de recursos que hay en el aula y se utilizan en las clases en el contexto de nuestra materia, entre otras preguntas, cuyas respuestas se analizan en el apartado siguiente.

4. Análisis y resultados

Como hemos señalado anteriormente, el hecho de que tuviéramos estudiantes en prácticas con grupos de primaria correspondientes a 40 centros educativos de la provincia de A Coruña, permitió realizar no solo una reflexión del alumnado para una posterior puesta en común, sino que supuso una importante fuente de información sobre lo que está pasando en la enseñanza- aprendizaje de las Ciencias Sociales.

De los 40 centros sobre los que se realizó la observación, el 62,5% eran públicos, frente al 37,5% de carácter privado-concertado. La edad media del profesorado que impartía la materia de Ciencias Sociales (que no siempre se correspondía con la tutoría del grupo) era de 43 años, con una media de 22 estudiantes por clase, datos que apenas varían si se calculan en base a la titularidad de los centros.

La distribución del profesorado en formación por cursos fue bastante homogénea en el primer y segundo ciclos, frente al tercero, que concentró un número menor de estudiantes: 7 en primer curso, 8 en segundo, 10 en tercero, 9 en cuarto, 2 en quinto y 4 en sexto. En relación al número de unidades existen en los centros, nos encontramos una realidad bastante heterogénea, aunque la mayoría de colegios (57,5%) cuentan con dos líneas, también los hay de una sola (15%), de tres (20%), e incluso de cuatro y de cinco (7,5%).

Solo en un 25% de centros los docentes de Ciencias Sociales trabajan con poca o nula coordinación con el otro profesorado del mismo, o de anteriores y posteriores cursos, frente a un 75% que, a juicio de nuestro alumnado, se coordinaba bastante o mucho en lo relativo a la materia que nos ocupa.

Como puede observarse, la primera parte de la Guía iba destinada a fijar las características de los centros, del profesorado y de los grupos-clase. Pero en una segunda parte pedimos al estudiantado que fijara la reflexión en la práctica docente y en los recursos y estrategias seguidos en Ciencias Sociales. Aunque a priori imaginamos un escenario en el que primaria la

metodología de enseñanza tradicional y el uso del libro de texto, los resultados no sólo afianzaron esa hipótesis inicial, sino que mostraron una realidad más dura. En el 87,5% de los centros se usaba libro de Ciencias Sociales, frente al 12,5% de grupos en los que no existía manual. Aunque la existencia o no de libro de texto no dice mucho sobre la metodología seguida en el aula, el caso es que, siguiendo la investigación realizada por el profesorado en prácticas, ese alto porcentaje del uso del libro se corresponde también con un 80% de casos en los que no sólo hay un manual escolar, sino que éste es la referencia y guía básica seguida en el desarrollo de las clases. Es decir, sólo en un 20% de casos el libro se convierte en un recurso complementario a otras dinámicas de aula. En los grupos en los que no se utiliza, se trabaja con una metodología próxima al trabajo por proyectos, pero también se sustituye el libro por otros materiales tradicionales como las fichas.

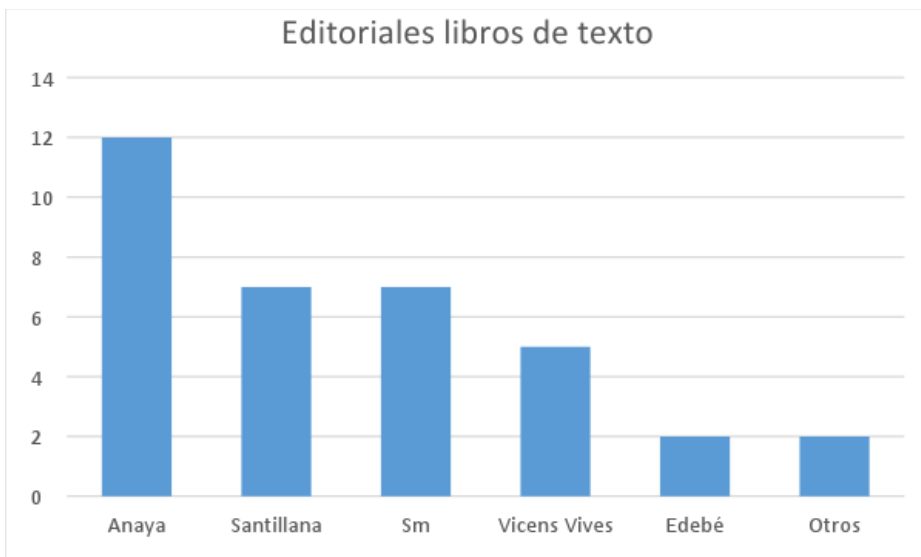


Figura 1. Editoriales de los libros de texto

El dominio existente del libro como recurso y principal guía de la asignatura hizo que las temáticas de las unidades didácticas impartidas durante el periodo de un mes en el que se desarrollaron las prácticas, a pesar de ser de diferentes cursos, fueran bastante coincidentes, algo que se debe también al escaso número de editoriales propuestas. Sirven de ejemplo el

agua, el paisaje y el clima, impartidos en 2º y 3º de primaria, la casa, la localidad y el entorno, en 1º y 2º, o el relieve, en 3º y 4º.

Antes de continuar con el análisis de la metodología, aprovechando la información recogida en relación al libro de texto, resulta interesante señalar que estos pertenecían únicamente a 7 editoriales, en las que dominaba claramente Anaya (34,3%), seguida de Santillana (17,5%), SM (17,5%), Vicens Vives (12,5%), Edebé (5%) y Tambre y Oxford (5%).

En la Guía de observación se pidió al alumnado que explicara la metodología seguida por el profesorado. Concretamente, en el 67,5% de los casos fue calificada como tradicional, realizando algunas descripciones que ilustran bien la dinámica seguida en las aulas:

La metodología era simple: se leía cada día un poco del temario en voz alta y luego se hacían ejercicios del tema. Luego el profesor mandaba para casa unas fichas con ejercicios del tema que servían para estudiar para el examen. (Estudiante 35).

La lectura del libro de texto y la realización de sus actividades, por lo general de forma individual, son una práctica que sigue dominando:

Normalmente, como ya dije, la tutora iba explicando los contenidos siguiendo el libro de texto. Los alumnos iban leyendo el texto entre todos, y después se realizaban en el cuaderno los ejercicios contenidos en el libro, así como fichas complementarias. (Estudiante 9).

La realización de tareas de forma colectiva tampoco excluye el uso del libro de texto de un modo diferente a como se utiliza de forma individual:

La metodología usada por la docente normalmente era una explicación del tema a t ratar y de los ejercicios, resolviéndolos de manera conjunta y trabajando todos a la vez. En algunas ocasiones, pero muy puntuales, dejaron el libro de lado para hacer fichas o dibujos sobre la temática a t ratar. (Estudiante 28).

Si el tipo de metodología mayoritariamente seguida es tradicional, era de esperar que, a la pregunta sobre el tipo de contenidos que dominaban en el aula, los conceptuales se impusieran (68,75%), frente al 25% en el que estaban presentes en igual medida tanto los conceptuales, como los procedimentales y actitudinales. Solo en un 6,25% dominaban los dos últimos.

Los contenidos que dominaban eran mayoritariamente los conceptuales ya que básicamente la clase se basaba en contestar a los ejercicios del libro según el contenido explícito con actividades de completar, unir... y también, en ocasiones, actitudinales ya que al final de alguna ficha aparecía un recuadro recordando la importancia del tema y la profesora hacía que lo repitiesen en alto todos para recordarlo. (Estudiante 28).

Nos pareció también relevante conocer si el cuaderno tenía o no una fuerte presencia en el día a día. El análisis de las respuestas mostró que sí, salvo en los primeros cursos de primaria en los que el libro de texto cumple una doble función, pues está preparado para realizar sobre él las actividades. En el 65% de los grupos el alumnado contaba con cuaderno, y era utilizado básicamente para la realización de las actividades del libro, en un 80,8%. En algunos casos, el cuaderno se convierte en la base del material de estudio y de la evaluación:

En el cuaderno residía la base de contenidos que los alumnos estudiaban. La tutora le daba mucha importancia al trabajo en clase y el cuaderno era la forma de calificar dicho trabajo. El contenido que era de examen lo resumían de diversas formas entre toda la clase y lo copiaban en el cuaderno. Todos los alumnos estudiaban únicamente por el cuaderno. (Estudiante 25).

En relación al sistema de evaluación, durante el mes de prácticas no todos los estudiantes tuvieron la ocasión de observar un examen de Ciencias Sociales, por lo que únicamente contestó afirmativamente a la pregunta sobre si había habido un examen u otro sistema de evaluación el 60%. Dentro de ese porcentaje, en el 83,3% de los casos las unidades didácticas impartidas fueron evaluadas con un examen tradicional, que en algunos casos fue el mismo que proponían las editoriales.

Nos pareció interesante conocer también otro tipo de recursos diferentes al libro que hubieran sido utilizados. Comenzando por las nuevas tecnologías, prácticamente en la totalidad de colegios (90%) fueron utilizadas, en algunos casos para proyectar el libro digital en la pantalla, y en otros para visionar pequeños videos e imágenes para explicar conceptos, así como para la realización de algunos juegos o ejercicios. Preguntamos también sobre la proyección de películas o pequeños documentales sobre temas de Ciencias Sociales, que en un 45% fueron utilizados en al menos una ocasión durante el mes de prácticas.

Solo en el 17,5% de los casos se utilizaron cuentos, y siempre en los cursos más bajos. Y sobre las noticias, que a priori pensamos que tendrían

mayor presencia a fin de conectar la temática estudiada con la realidad, nos encontramos con tan sólo un 30% de casos en los que fueron utilizadas, con ejemplos positivos como este:

Todos los miércoles dedicaban la sesión a ojear las noticias del periódico del día, las comentaban y se centraban en una de la que tenían que hacer un resumen con crítica. (Estudiante 5).

A pesar de que las salidas fuera del aula, aunque sean en el mismo entorno del centro, son algo muy recomendable en materias como la nuestra, menos de la mitad (concretamente el 47,5%) de los grupos realizaron una salida o tenían programada una visita en el marco de la asignatura.

La casa-escuela habanera de Santaballa (construida hace 100 años) fue una escuela creada por emigrantes en La Habana. Actualmente se utiliza como lugar de reunión y cuenta con un aula con mobiliario utilizado hace casi un siglo. Las habitaciones de la casa-escuela constituyen las réplicas de las habitaciones concebidas como estancias de la vivienda de un maestro. Mediante esta visita se trabajarán las migraciones. (Estudiante 19).

Para finalizar, es posible mostrar otros resultados relativos a temáticas abordadas en el aula. Concretamente, se preguntó sobre si en Ciencias Sociales hicieron referencia al medio ambiente. La respuesta fue afirmativa en un 77,5%, a través de ejemplos como este:

Sí, al encontrarse el río Trabe al lado del colegio se hizo hincapié en la importancia de mantenerlo limpio, y no contaminar. (Estudiante 6).

También preguntamos sobre los contenidos o recursos de tipo artístico, que estuvieron presentes en un 35,5%, aunque en ocasiones no se trataran en Ciencias Sociales, sí eran objeto de atención en otras materias como Educación Artística:

No, pero en Educación Artística sí que vieron un pintor, Peteiro, que solía retratar paisajes de la Costa da Morte. (Estudiante 40).

Era de esperar que la mayoría de los temas hicieran referencia a su contexto próximo, especialmente al medio natural, social y cultural de Galicia, y así fue en un 92,5%. Preguntamos también sobre los recursos propios de Ciencias Sociales que formaban parte de la decoración del aula, representando la cartografía un 52,5% y los trabajos propios un 25%.

En definitiva, podemos observar cómo el peso de la metodología tradicional y el uso del libro de texto, a través de una concepción excesivamente disciplinar de la materia de Ciencias Sociales, sigue dominando en la escuela. Esto constata, una vez más, que no sólo debemos incidir en la formación inicial del profesorado desde nuestras materias, sino que debemos también plantear propuestas de mejora sobre el periodo de prácticas desde la perspectiva de nuestra didáctica, para que la inmersión que el profesorado en formación haga sea realmente provechosa y basada en situaciones que superen el modelo de desarrollo curricular tradicional.

5. Conclusiones

Sin lugar a dudas el Practicum tiene un papel importante en la formación del profesorado, pero éste no siempre es un ejemplo de buenas prácticas, sino que sirve para constatar una realidad que ha de ser cambiada necesariamente.

Nos hemos encontrado un panorama en el que domina la metodología tradicional, fuertemente apoyada en el libro de texto, con actividades reproductivas, memorísticas, y ausencia total de una enseñanza basada en problemas sociales relevantes y nula presencia de la perspectiva crítica.

Hay que investigar para poder innovar, y analizar esta realidad a cambiar es algo de interés para el profesorado en formación. Pero no podemos conformarnos con la mera observación y reflexión de la práctica imperante, sino que, desde la Didáctica de las Ciencias Sociales, debemos realizar propuestas orientadas a diseñar unas prácticas que incorporen escenarios más innovadores y que superen las fuertes contradicciones que presentan los modelos actuales, comenzando por la selección de centros.

Referencias bibliográficas

- Cruz Rodríguez, M. A. (2003). La función del prácticum en el currículum de formación inicial del profesorado en la Universidad de Jaén: el área de didáctica de las ciencias sociales. En M. Coriat Benarroch, A. Romero López, J., y Gutiérrez Pérez (coords.), *El Practicum en la formación inicial del profesorado de magisterio y Educación Secundaria: avances de investigación, fundamentos y programas de formación* (pp. 197-206). Granada: Universidad de Granada.
- Gavaldà Torrents, A, y Pons i Altés, J. M (2011). La evaluación en el Prácticum en Educación Infantil, con la didáctica de las ciencias

- sociales como fondo, En P. Miralles Martínez, S. Molina Puche, y A. Santisteban (coords.), *La evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales, Vol. 2* (pp. 325-332). Murcia: AUPDCS.
- González Sanmamed, M. (2011). El Practicum en el aprendizaje de la profesión docente. *Revista de Educación*, 354, 47-70.
- Pagès, J. (1997). La formación inicial de maestros y maestras de educación primaria: reflexiones sobre las luces y las sombras de los nuevos planes de estudio. *Investigación en la escuela*, 31, 89-98.
- Pagès, J. (2011). ¿Qué se necesita saber y saber hacer para enseñar ciencias sociales?: la didáctica de las ciencias sociales y la formación de maestros y maestras. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 40, 67-81.
- Pagès, J., y Santisteban, A. (coords.). (2011). *Les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials*. Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Col. Documents, 97.
- Pantoja Chávez, A., Rodríguez Jiménez, J. J., y Mena Lucía, I. (2014). Un método de análisis de la enseñanza de las Ciencias Sociales en el "practicum" del grado en Educación Infantil. En J. Pagès Blanch, A., y Santisteban Fernández (coords.), *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro: investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales* (pp. 395-402). Vol. 2. Barcelona: AUPDCS.
- Ramírez Fernández, S. (2011). *El Prácticum en Educación Infantil, Primaria y Máster de Secundaria: tendencias y buenas prácticas*. España: Editorial EOS.